



**ACTA DE LA SESIÓN No. 222 CONMEMORATIVA DEL CONCEJO
METROPOLITANO DE QUITO, DE 24 DE MAYO DE 2022**

Siendo las dieciséis horas con nueve minutos del martes veinticuatro de mayo del año dos mil veintidós, se instala la sesión conmemorativa del Concejo del Distrito Metropolitano de Quito bajo la presidencia del Dr. Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito, en el Teatro Nacional Sucre, con la asistencia de las siguientes señoras y señores concejales:

REGISTRO ASISTENCIA - INICIO SESIÓN		
NOMBRES	PRESENTE	AUSENTE
1. Sr. Bernardo Abad	✓	
2. Dr. René Bedón	✓	
3. Sr. Juan Manuel Carrión	✓	
4. Sr. Omar Cevallos		✓
5. Sra. Gissela Chalá	✓	
6. Dr. Marco Collaguazo	✓	
7. Mgs. Luz Elena Coloma	✓	
8. Abg. Eduardo Del Pozo		✓
9. Mgs. Juan Carlos Fiallo		✓
10. Sr. Javier Freire	✓	
11. Ing. Andrea Hidalgo	✓	
12. Sra. Paulina Izurieta		✓
13. Ing. Carlos Jaramillo	✓	
14. Mgs. Analía Ledesma		✓
15. Abg. Fernando Morales	✓	
16. Sr. Orlando Núñez	✓	
17. Lda. Blanca Paucar		✓
18. Luis Reina		✓
19. Sr. Luis Robles		✓
20. Mónica Sandoval		✓
21. Dra. Brith Vaca	✓	
22. Dr. Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde Metropolitano	✓	

Además, asisten los siguientes funcionarios:

Mgs. Freddy Erazo Costa

Administrador General

Mgs. Sandro Vallejo Aristizabal

Procurador Metropolitano

Abg. Pablo Santillán Paredes

Secretario General del Concejo
Metropolitano de Quito.



Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Buenas tardes con todos los presentes, señor Alcalde con su venia, damos inicio a la Sesión Conmemorativa No. 222 del Concejo del Distrito Metropolitano de Quito.

Señor Alcalde, me permito informar que, siendo las dieciséis horas con nueve minutos, se encuentran presentes en esta sala, trece señoras y señores miembros del Concejo Metropolitano, existe el quórum legal y reglamentario para que usted pueda instalar la sesión.

Dr. Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito: Buenas tardes señoras y señores concejales, distinguidos invitados especiales. Al existir el quórum legal y reglamentario, declaro instalada esta Sesión Solemne.

Señor secretario, sírvase dar lectura del orden del día.

Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Sí señor Alcalde.

Previamente, informo que corresponde principalizar al señor concejal alternativo de la señorita concejala Amparito Narváez.

Dr. Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito: ¿Señor concejal Javier Oswaldo Freire Robayo, jura usted por su honor ante los sagrados emblemas de la ciudad, defender los más altos intereses del Distrito Metropolitano de Quito, con apego a lo dispuesto en la Constitución, las leyes de la República y los principios fundamentales que guían la ética pública?

Concejal Sr. Javier Freire: Sí juro.

Dr. Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito: Si así lo hace que la ciudadanía lo reconozca, caso contrario os demande, queda usted formalmente posesionado como miembro del Concejo Metropolitano de Quito.

Ingresa a la sesión la concejala Mgs. Analía Ledesma, a las 16h10. (13 concejales).

Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo:

“CONVOCATORIA A LA SESIÓN No. 222 - CONMEMORATIVA DEL CONCEJO METROPOLITANO DE QUITO. Por disposición del señor Alcalde Metropolitano, al amparo de lo previsto en el artículo 90, letra c) y 316 numeral 4 del Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), convoco a usted a la Sesión No. 222- Conmemorativa del Concejo Metropolitano, a desarrollarse el martes



24 de mayo de 2022, a partir de las 16h00, en el Teatro Nacional Sucre, en conmemoración del Bicentenario de la Batalla de Pichincha, hito histórico en el que se consolidó la independencia nacional; con el objeto de tratar el siguiente Orden del Día:

- I. *Ingreso de los Granaderos de Pichincha;*
- II. *Himno Nacional de la República del Ecuador, interpretado por la Banda Sinfónica del Cuerpo de Bomberos;*
- III. *Proyección del video: Proclama de Sucre en conmemoración del 20 de enero de 1822;*
- IV. *Discurso de Orden con ocasión del Bicentenario de la Batalla de Pichincha, a cargo del Concejal Metropolitano Dr. René Patricio Bedón Garzón Ph. D.*
- V. *Entrega de reconocimientos:*
 - V.1. *Mención de Honor por servicios relevantes a la ciudad “Marieta de Veintimilla” al Cuerpo de Agentes Metropolitanos al conmemorar su Centésimo nonagésimo séptimo aniversario de Vida Institucional;*
 - V.2. *Medalla de Honor Institucional al Instituto de Altos Estudios Nacionales, al conmemorar su Quincuagésimo Aniversario de Vida Institucional;*
 - V.3. *Medalla de Honor Institucional a la Congregación Josefinos de Murialdo, al celebrar su Centésimo Aniversario de presencia en el Ecuador;*
- VI. *Proclama de Manuela Sáenz y Antonio José de Sucre, interpretada por estudiantes de unidades educativas municipales;*
- VII. *Intervención del Dr. Santiago Guarderas Izquierdo. Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito;*
- VIII. *Himno a San Francisco de Quito, interpretado por la Banda Sinfónica del Cuerpo de Bomberos; y,*
- IX. *Salida de Autoridades.*

Hasta ahí la convocatoria y el orden del día de la sesión conmemorativa, señor Alcalde.

Dr. Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito:
Primer punto del orden del día, por favor.

Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Primero:



I. Ingreso de los Granaderos de Pichincha.



Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Segundo:

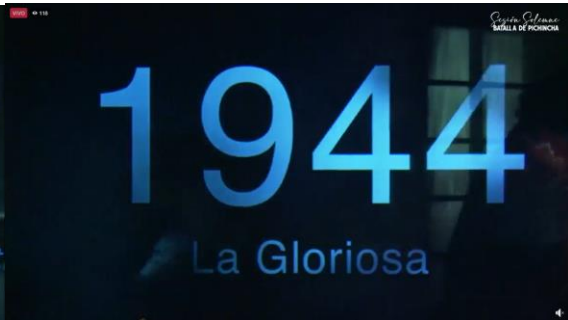
II. Himno Nacional de la República del Ecuador, interpretado por la Banda Sinfónica del Cuerpo de Bomberos del Distrito Metropolitano de Quito

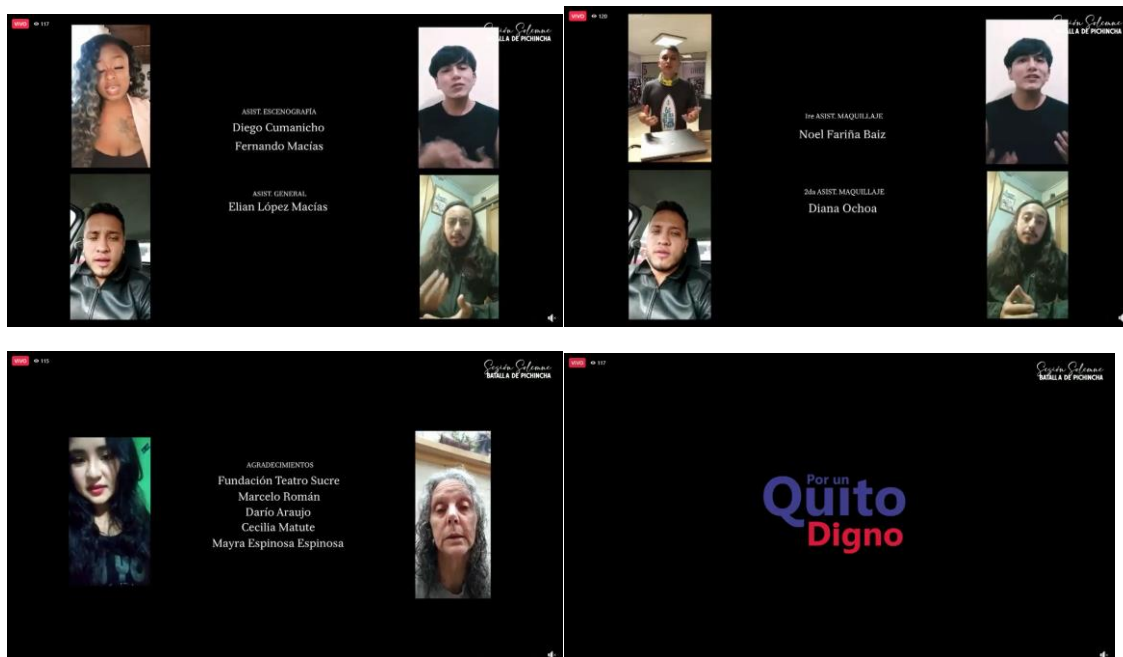
Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Tercero:

III. Proyección del video: Proclama de Sucre en conmemoración del 20 de enero de 1822.

Se proyecta un video en pantalla, del cual se capturan las siguientes imágenes:







Ingresan a la sesión los concejales Abg. Eduardo Del Pozo; y, Mónica Sandoval, a las 16h20. (15 concejales).

Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Cuarto:

IV. Discurso de Orden con ocasión del Bicentenario de la Batalla de Pichincha, a cargo del Concejel Metropolitano Dr. René Patricio Bedón Garzón Phd.

Concejel Dr. René Bedón: Señor doctor Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito; señora Mónica Delgado, Presidenta del Patronato Municipal San José; señoras y señores concejales del Distrito Metropolitano de Quito; señoras y señores presidentes de los gobiernos autónomos descentralizados de las parroquias del Cantón Quito; autoridades del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito; señoras y señores asambleístas de Quito; señorita Estefanía Álvarez, Reina de San Francisco de Quito y su corte de honor; invitados especiales, medios de comunicación, queridas y queridos quiteñas y quiteños.

Mayo de 1822. El sol aparece sobre la cordillera oriental, y en las frentes brillantes del ejército internacional, mientras ascienden al majestuoso Pichincha, un tibio calor arropa su valentía, no existe duda, el Inti acompañará en su batalla, con su fulgor, encenderá de



luz los cañones y las bayonetas patriotas sin duda cegarán los ojos de la ocupación española. Las cadenas por fin se fundirán, y tras la herida mortal el invasor, en las faldas inmensas del monte, terminará por fin el yugo servil.

Del valle a la altísima sierra se escuchaba el fragor de la lid, tres horas de intensa batalla, el Inti en su cénit, como ofrenda se llevaba las sombras patriotas, y, pedía para así, los cuatrocientos caídos que hacían al león impotente rugir. Tras la lid la victoria volaba, el invasor derrotado huía rumbo a Pasto, mientras el ejército patriota, diezmado en más de 200 hombres, festejaba en, la hoy, Plaza La Victoria.

Sucre, el gran Mariscal de Ayacucho, se preparaba para firmar con Aymerich un acuerdo de rendición que acabaría por fin con la horrenda desgracia iniciada en el asesinato de Atahualpa y el sometimiento sangriento de los pueblos originarios; libertad tras el triunfo venía, muy pronto comprenderíamos que la gesta del Pichincha era apenas el inicio del difícil camino al presente; las paredes pintadas mucho antes de la batalla decían: “último día de despotismo y primero de lo mismo”, nos anunciaban que estos doscientos años no iban a ser fáciles, que la aspiración usurpadora de encadenar nuestros ideales y pensamiento iba a aparecer con frecuencia como una nube negra sobre la Hoya de Quito, pero siempre, repetidamente, la derramada sangre sería el germen fecundo que otros héroes que atónito el mundo en su torno vio a millares surgir.

Celebramos hoy damas y caballeros, el primer bicentenario de la gesta que sellaba la independencia de la América toda, Bolívar y San Martín, líderes de las dos grandes oleadas independentistas libraron junto a los Ohiggins, Santander, Páez, Sucre y Santa Cruz, sendas cruzadas por selvas, serranías y llanuras, para imponer en nuestros países una nueva corriente de pensamiento y su respectiva forma de gobierno, tan lejana como la monarquía sin lugar a dudas, pero que abrigaba, como todo lo nuevo, la esperanza de nuevos días para un pueblo, ahora mestizo, sí, que desde entonces busca proyectarse al futuro cubierto en santo anhelo de justicia.

La paz fue esquiva para Quito, sin liderazgo propio, tras la independencia fue víctima de los deseos de secesión con los que naciera la Gran Colombia. Bolívar, otrora libertador, como dictador no supo comprender cuánto reclamaban autodeterminación nuestros pueblos. El famoso presagio escrito en las paredes de Quito se hacía realidad, con graves problemas de identidad, renunciando al histórico nombre de Quito para la naciente República, con los intereses latifundistas por delante y cargados de una enorme deuda por la batalla, iniciábamos nuestra vida republicana con incertidumbre.

Los primeros años del joven Ecuador fueron sombríos, llenos de inestabilidad, el estigma de la opresión indígena y campesina continuaba bajo las mismas premisas de la ocupación de antaño. Como ocurre en el presente, la clase política no presentó un proyecto de nación que prometa transformaciones y nos permita finalmente soñar con otro destino. El regionalismo se manifestaba ya entonces con fuerza, por la pugna



constante de los poderes oligárquicos y los escasos ingresos públicos, estos ingresos públicos que se repartían entre el ejército, el clero y la burocracia.

El costo de organizar el Estado y empezar a racionalizar el gasto público fue la represión, el gobierno de García Moreno solo consiguió que las sombras de las cúpulas, de estas cúpulas que adornan nuestro Quito, volvieran a cobijar fusilamientos, azotes y ostracismo. Una tenue luz en 1851 encendida por Urbina, aboliría la esclavitud, el latrocinio de nula humanidad, nacida del brazo de hierro ocupacionista, terminaba casi quinientos años después sin piedad, sobre las personas, pero con pocas, muy pocas transformaciones en la vida de los que menos tenían.

El noble Ecuador buscaría nuevamente salir de la oscuridad, el viejo luchador en su intento de conducir la locomotora al progresismo, con educación laica y obligatoria sucumbiría en El Ejido, aquí muy cerca; el horror de agosto de 1809 se repetía en un horrendo círculo vicioso de ignominia y vergüenza, y otra vez, como tantas veces en nuestra joven historia, caíamos en los brazos de la tiranía.

El siglo XX transcurrió con pocas luces, con la misma inestabilidad, regionalismo y desigualdad de la génesis. A los proyectos oligárquicos, a veces con ínfulas absolutistas se sumarían dos poderosos y nuevos enemigos, el populismo y la corrupción, que con sus venenosas garras sepultan las ilusiones y los sueños de los ecuatorianos. La difícil geografía que nos distanció y rompió nuestra hermandad e identidad, la siempre escasa inversión en salud, educación, comunicaciones y tecnología, el desinterés de olas migratorias relevantes y significativas que aporten transformación, creatividad y empleo, la escasa inversión extranjera, nuestro complejo apego al endeudamiento internacional, el espejismo petrolero con bienestar para pocos, insostenible y agresivo con el planeta, han sido, entre otros, los demonios de nuestro apocalipsis, las pesadas anclas que han evitado nuestra carrera al desarrollo.

Qué insignificantes y escasos han sido los avances, mientras las grandes potencias mundiales transformaban su futuro y el de sus pueblos, dando un salto significativo al progreso, nuestro Ecuador seguía sumido en la división y el subdesarrollo, apostando con ingenuidad a cada nueva aventura que se nos propuso, fuimos usados para impulsar gobiernos indolentes y mezquinos, en nombre de nuestro pueblo se enarbolaron falsas banderas de libertad y desarrollo.

Confundidos en promesas siempre acabamos coronando caudillos, con cuánta facilidad nos hemos entregado al mecenazgo de algún trasnochado testaferrero del status quo, fuimos engañados una y otra vez y nunca pudimos aprender de los errores cometidos; pero nuestra heroica nación, de historia y leyenda, de puños en alto, no puede ser eternamente mancillada, por eso, cuando reina la oscuridad nuestro sol vuelve a nacer para impartir justicia, empieza por igualar las noches con los días y cobija con su luz una tierra rica y biodiversa; y es entonces que nuestro pueblo emerge cada día, con esperanza



a dar una nueva batalla y va poblando de paja el páramo, que aunque la arranquen siempre vuelve a crecer.

Si sabremos nosotros de superar a la adversidad, nuestra sangre rebelde lleva en sus venas la sangre de los Shyris, de los Huncavilcas, de los Panzaleos, de los Caras, de los Shuares, Cofanes y Puruhaes, y por siempre se levanta, somos indomables. Y, luchando contra el imperio del desgobierno generado en el yoísmo, Ecuador venció a varios de los anquilosados enemigos del progreso, y alcanzó sin lugar a dudas, tímidamente, pero alcanzó, la participación de la mujer en la política pública y los derechos ciudadanos, la reforma agraria para procurar salir del modelo latifundista impuesto desde el mismo nacimiento de la Real Audiencia.

El cierre definitivo del desangrante y permanente conflicto limítrofe con el Perú, la breve explosión cultural que elevó nuestras letras a lo alto de la lengua española, con: los Montalvo, Icaza, Cárdenas, Silva, Adoum, entre muchos otros. Las artes plásticas, con Mideros, Guayasamín, Kingman, Endara y muchos otros; y, un puñado de valientes que nos han brindado gloria y alegría como los Segura, los Spencer, los Vera, los Gómez, los Pérez y ahora, hace muy poco los Carapaz y las sublimes Neisy Dajomes y Tamara Salazar, héroes todos con armas límpidas de sangre, con armaduras de coraje y perseverancia, ellos vencieron al más grande de los enemigos, uno mismo, que al vencerse tiene la capacidad y fortaleza de superar cualquier otro adversario.

La deuda de las generaciones presentes con la historia es enorme, quedan muchas batallas por librar, estamos aún tiernos en el pleno disfrute de derechos para mujeres, niños y ancianos, que siguen siendo violentados. La pobreza definitivamente aún carcome el hogar de la mayoría de los ecuatorianos, las oportunidades son esquivas para casi todos, la fe en el país y en su futuro está mutilada, nuestras diferencias siguen postergando los grandes acuerdos, pero los descendientes de los Quitus somos nobles, nuestra sangre mestiza es resiliente.

Llegamos al 2022, después de haber gateado mucho, cuando la conciencia de los gobernantes y la pujanza de nuestro pueblo lo permitían también caminamos, casi nunca trotamos, pero no porque no tengamos fuerza y energía; valor, fuerza y perseverancia hemos tenido siempre. De la pujanza de mestizos, montubios, cholos, indígenas y afrodescendientes, se han conseguido las grandes victorias y cuando las botas de agresores locales o extranjeros han tenido aplastada nuestra cabeza en los fangos de la derrota, en los campos de batalla modernos, al igual que aquella mañana de 1822, definitivamente, no son las extremidades del héroe niño Calderón las que detienen las balas que nos van a llevar a la extinción. Cada vez que la nación ha estado a punto del colapso, son las sombras de los héroes las que nos miran, es el amor a esta tierra el que nos sostiene, la valentía de Rumiñahui la que nos hace apretar los puños, la santa voz con la plegaria de las hijas de Quiroga la que se alzarán a los cielos, el pensamiento de



Espejo rompiendo las cadenas de la injusticia de bárbara suerte, la fortaleza de las Tres Manueles, soportando en sus entrañas nuestras lágrimas.

Los valerosos héroes y soldados caídos en Zarumilla, Paquisha y el alto Cenepa, los que traigan el hierro y el plomo fulmíneo, serán los sueños de 14 millones de ecuatorianos con su heroica pujanza, los que a la idea de guerra y venganza harán a cada nuevo invasor sucumbir. Así será ecuatorianos de ayer, de hoy y de siempre, nos hemos caído mil veces y siempre nos incorporamos orgullosos de ser ecuatorianos; nos unen las pesadillas vívidas y el anhelo de superarlas, es nuestra fuerza, superaremos el regionalismo, desterraremos la desigualdad, la educación para todos y el acceso a las mismas oportunidades serán el arma de los nuevos soldados, unidos, pujantes y amando a la tierra, venceremos.

Nuestra ilusión, nuestra visión es una profecía, cuando la Patria otra vez se vea amenazada, siempre venceremos gran Pichincha y no deberás prevenir la muerte de la patria y tus hijos al fin. Será nuestro germen muy fecundo, serán los hijos de nuestros hijos y sus hijos quienes nacerán con la heroica pujanza; y, su obligación de transformar de una vez por todas a esta hermosa Patria, será su capacidad innata para relacionarse con la tecnología y entender a la sociedad globalizada, su profundo sentido de humanidad carente de prejuicios, los que miren prioritariamente la sostenibilidad ambiental, la inclusión y la aceptación íntegra del prójimo y de cualquier otra especie viviente, serán ellos los que observen con desapego lo material, para ellos no existirán nunca más los límites, ni los impuestos por la geopolítica y mucho menos los mentales.

Jamás intentarán solucionar las diferencias por la imposición y la violencia, su infinita capacidad de aprendizaje logrará, respetando su valor, cultivar suelos productivos, usarán energía sustentable, engendrarán ciencia y tecnología, edificarán y vivirán en el progreso, dominarán la pobreza y la ignorancia, porque, como ningún otro ecuatoriano antes, sabrán abrazar a sus hermanos reconociendo sus diferencias, y, solo entonces con esas nuevas generaciones, en un nuevo centenario, ellos romperán definitivamente el yugo servil, y sus afortunados ojos, verán oh patria tu libre existencia y nadie intentará arrancárselas.

Cuando nuestras cenizas y las cenizas de todos los aquí caídos, alimenten los campos de Galápagos a la Amazonía, solo entonces el tricolor nacional, cobija como un viento tibio al territorio por igual. El nuevo ecuatoriano ha vencido a la bárbara suerte, salve oh patria, gloria ti, por fin el tren del progreso nos transporta, ya gozo y paz en tu pecho rebosa y amándote Patria como te amamos, tu frente radiosa más que el sol contemplamos lucir.

Damas y caballeros, muchas gracias.

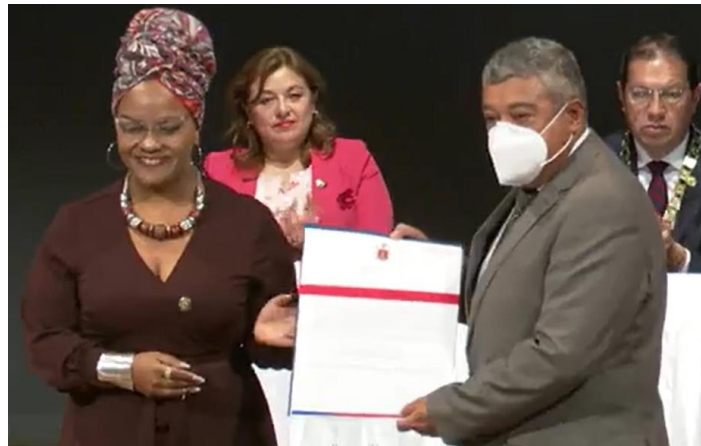


Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Quinto:

V. Entrega de reconocimientos:

V.1. Mención de Honor por servicios relevantes a la ciudad “Marieta de Veintimilla” al Cuerpo de Agentes Metropolitanos al conmemorar su Centésimo nonagésimo séptimo aniversario de Vida Institucional.

Pedimos la presencia del señor coronel en servicio pasivo, Ramiro Aldaz, para que reciba de manos de la señora Gissela Chalá, Concejala Metropolitana, Segunda Vicealcaldesa del Concejo Metropolitano.



V.2. Medalla de Honor Institucional al Instituto de Altos Estudios Nacionales, al conmemorar su Quincuagésimo Aniversario de Vida Institucional.

Solicitamos la presencia del señor doctor Patricio Haro Ayerve, Rector del IAEN; impondrá la condecoración, el señor Alcalde Metropolitano Dr. Santiago Guarderas Izquierdo.



V.3. Medalla de Honor Institucional a la Congregación Josefinos de Murialdo, al celebrar su Centésimo Aniversario de presencia en el Ecuador.

Recibe el pergamino el Padre Raúl González Puebla, superior de los Padres Josefinos de Ecuador y Colombia, entrega a nombre del Concejo Metropolitano, la señora Vicealcaldesa Dra. Brith Vaca Chicaiza.



Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Sexto:

VI. Proclama de Manuela Sáenz y Antonio José de Sucre, interpretada por estudiantes de unidades Educativas Municipales.



“Los héroes.

Los héroes dieron la pincelada en el lienzo que creó la pintura en la que el Ecuador era la figura principal, aquella pintura tenía un nombre de un Ecuador lleno de derechos, libertad.

Los patriotas escribieron páginas con párrafos guidos de justicia y dignidad; bailaron en la danza de la guerra para orquestar nuestra independencia.

Soy Manuelita Sáenz, escribí párrafos con tinta de sangre, luchando hasta mi último aliento, creando melodías llenas de esperanza para los demás”.



“Nada es más importante que la tranquilidad interior. Un país es libre cuando se respeta la vida, la propiedad y la idea ajena; es nuestro deber ciudadano permanecer vigilantes para no ser arrastrados y no caer en astutos y secretos planes a la vorágine de desintegración de las instituciones fundamentales de la república, con orden, disciplina y autoridad podemos afrontar cualquier adversidad, y así, formar personas con ideales de justicia y libertad.

Por cierto, mi nombre es Antonio José de Sucre, el Mariscal de Ayacucho”.

Muchas gracias.

Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Séptimo:

VII. Intervención del Dr. Santiago Guarderas Izquierdo. Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito.

Dr. Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito: Señor Patricio Maldonado, Alcalde de Nabón; querida esposa Mónica Delgado, Presidenta del patronato San José; doctora Brith Vaca, Vicealcaldesa del Distrito Metropolitano de Quito; señora Gissela Chalá; Segunda Vicealcaldesa del Distrito Metropolitano de Quito;



señoras y señores concejales del Distrito Metropolitano de Quito; señoras y señores Presidentes y Presidentas de los Gobiernos Autónomos Descentralizados de las Parroquias Rurales del Cantón Quito; autoridades del Municipio; señoras y señores asambleístas de Quito; señorita Estefanía Álvarez, Reina de San Francisco de Quito y su corte de honor; invitados especiales, medios de comunicación, queridas y queridos quiteños aquí presentes.

Esta tarde, en este emblemático escenario del Teatro Nacional Sucre, nuestra ciudad rememora el Bicentenario de la Batalla de Pichincha, gesta histórica en la que la mayoría de quiteñas y quiteños participó, combatió y permitió el nacimiento de la República del Ecuador; y, encendió la llama para que varios países de América alcanzaren la tan anhelada independencia de la Corona Española.

Hace 200 años en las faldas del coloso Pichincha, bajo el mando del gran Mariscal Antonio José de Sucre, miles de hombres, muchos de ellos vecinos de lo que hoy es Quito, ofrendaron su vida para conseguir la independencia y la libertad. Esta proeza selló décadas de lucha en las que tuvieron activa participación sectores populares, lideresas y líderes; entre ellos, el precursor Eugenio Espejo, cuyo impulso dio lugar a la instalación de la Primera Junta de Gobierno Autónomo de Quito.

El proceso de independencia, que inició el 10 de agosto de 1809 y finalizó el 24 de mayo de 1822 con la Batalla de Pichincha, fue un proceso histórico trascendental que marcó el espíritu noble y de rebeldía que caracteriza al pueblo de Quito, espíritu que es necesario mantenerlo vivo y prolongarlo como un símbolo de la identidad quiteña. Hoy estamos en la obligación ineludible de rendir un merecido y respetuoso tributo a los héroes independentistas del 2 de agosto de 1810, que fueron cruelmente asesinados. Su valentía, coraje y sacrificio determinaron que nuestra ciudad sea reconocida en el mundo como: “Luz de América”.

El triunfo de esta heroica gesta es un ejemplo de unidad de ecuatorianos, latinoamericanos y ciudadanos del mundo. Según cuenta la historia, el Mariscal Antonio José de Sucre llegó el 6 de abril de 1821 a Guayaquil, proveniente de Cali, de allí, inició toda una estrategia que culminó en la gran victoria del 24 de mayo de 1822. En su camino, a la entonces provincia de Quito - en aquella época - capital sede de la Audiencia, Sucre fue sumando bravos combatientes de muchos rincones de lo que hoy es Ecuador; se unieron hermanos guayaquileños, cuencanos, riobambeños, laticungueños, guarandeños, manabitas, y también de otros territorios que, con entusiasmo y valentía, se embarcaron en el sueño de libertad, llegando a conformar un ejército patriota de 2.971 soldados.



El Gran Mariscal tuvo que ingresar a Quito por el Este, debido a que el ejército realista bloqueó el Sur; es así que las tropas arribaron al Valle de los Chillos, tras remontar el Cotopaxi por Limpiopungo. Contaron con el apoyo de moradores que actuaron como guías y correos; además recibieron provisiones de las haciendas del sector; en Yaruquí, mientras tanto, se organizaron guerrillas al mando del Coronel Cestari, para impedir que los españoles obtengan suministros y víveres.

Las poblaciones de El Quinche, Puembo y Guayllabamba fueron estratégicas para bloquear el ingreso de tropas realistas provenientes del Norte. Las religiosas también colaboraron, el mismo Sucre solicitó a las monjas del Monasterio del Carmen Alto, oraciones por el triunfo patriota. Plegarias que fueron concedidas con mucha fe y patriotismo.

Camino a Quito, el ejército atravesó Chillo Jijón, Santa Isabel, Miranda, Puengasí, para finalmente llegar a Turubamba y Chillogallo, en este último lugar, el ejército patriota pernoctó recibiendo el apoyo incondicional de los vecinos de lo que hoy es una de las parroquias más pobladas y prósperas del Sur de nuestro Distrito. La ruta que siguió el ejército, siempre guiado por moradores locales, transitó entre quebradas y chaquiñanes ubicados en lo que hoy corresponden a los barrios de: San Luis de Lloa, Reino de Quito, La Raya, La Magdalena Alta y La Libertad.

La victoria se consiguió, en las faldas del Pichincha, entrada la tarde del 24 de mayo; tras el triunfo los soldados patriotas izaron la bandera tricolor en la Recoleta del Tejar. La Chilena, recibió a una parte de las tropas victoriosas. El 25 de mayo de 1822, en El Panecillo, los españoles depusieron sus armas y la ciudad abrió sus brazos a Sucre y a su ejército. La libertad llegó por fin a Quito, la primera ciudad en Hispanoamérica en proclamarla y por la que tanta sangre se había derramado.

La fuerza y entrega de hidalgos como Manuela Sáenz, María Ontaneda y Larraín, Antonia Salinas, Josefa Escarcha, Rosa Zárate, Rosa Montufar, Nicolás de la Peña, Andrés Santa Cruz y Olazabal, Mariano Pereira, están presentes en el alma de esta ciudad milenaria.

Como en todas las causas históricas el pueblo es el actor fundamental, en el caso del proceso independentista de Quito se contó con cientos de mujeres anónimas, fueron: indígenas, cholos, mulatas y negras, que estuvieron apoyando al ejército; en su época las llamaron raboras, juanas, soldaderas o guarichas. Eran las encargadas de conseguir agua y leña, cocinaban, lavaban, cosían, remendaban, limpiaban fusiles y ayudaban en la vigilancia. No podemos olvidar a Nicolasa Jurado; Inés Jiménez; Gertrudis Esparza,



mujeres ecuatorianas que, disfrazadas de hombres, combatieron en las campañas libertarias junto al mítico Mariscal Sucre.

Doscientos años después, podemos asegurar que la libertad no hubiese sido posible lograrla de manera aislada sin el apoyo solidario de los ciudadanos del mundo, de esta unidad estuvieron conscientes los líderes de la independencia latinoamericana. Chilenos, argentinos, bolivianos, colombianos, venezolanos, peruanos, paraguayos, alemanes, italianos, franceses, irlandeses, entre otras nacionalidades, dirigieron batallones y escuadrones que fueron determinantes en el triunfo.

Sucre, en reconocimiento del apoyo recibido, presidió la misa de acción de gracias, el domingo 02 de junio de 1822 en la Catedral de Quito, junto a él estuvieron Mires y Morales, Santa Cruz y Urdaneta, Córdova y Lavalle, Ibarra y Frías, Mackintosh y O’Leary; es decir, América y las naciones amigas de Europa. En el breve recorrido realizado al pasado, se puede apreciar la valentía y el anhelo de libertad de quiteños y extranjeros que permitieron consolidar el sueño del Libertador de América, Simón Bolívar, quien llegó a nuestra ciudad, para celebrar el triunfo, el 16 de junio de 1822.

Es así como se da inició a otra etapa de la historia de ese territorio que en 1830 se convertiría en la República del Ecuador, y Quito su capital. El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito conmemora los 200 años de la Batalla de Pichincha con una serie de eventos artístico - culturales, cívicos, académicos y también con obras que se han venido ejecutando desde el inicio del 2022 y que continuarán durante todo el año, al que lo hemos denominado: “El Año del Bicentenario”.

Nuestro objetivo es mantener viva la llama del proceso histórico en la memoria de quiteñas y quiteños y de todos quienes han hecho de este territorio parte de su vida, para fortalecer y acrecentar el civismo y el compromiso con nuestra ciudad. Permítanme, en este espacio, hacer una corta referencia de las acciones que hemos realizado para celebrar y conmemorar esta fecha cívica, que también consolidó un Quito próspero y diverso y que, con el apoyo de todos sus habitantes, se fortalece para constituirlo en un eje de desarrollo político, social, económico y cultural.

Bajo mi administración, se creó el Comité Ejecutivo Bicentenario, estábamos consientes que había muy poco tiempo para organizar los eventos de conmemoración de este invaluable hito, ya que hasta octubre del 2021 no se había hecho. Con la participación de la Secretaría de Cultura; Quito Turismo; el Instituto Metropolitano de Patrimonio; y, demás entidades del Municipio, hemos trabajado para dejar huella de este memorable acontecimiento con actividades de calidad, diversas, participativas y descentralizadas,



con el objetivo de que el aniversario de la independencia sea una celebración ciudadana de carácter cívico, artístico cultural y académico.

Tras dos siglos, seguimos luchando por una sociedad democrática, equitativa, digna e inclusiva, debatiendo y reflexionando desde el pensamiento y la historia, tal como nos enseñaron, y buscando el sentido que ese pasado heroico marca en nuestro presente. En alianza con las distintas universidades, hemos preparado actos académicos; hemos apoyado una serie de publicaciones; y, hemos desarrollado decenas de proyectos de iniciativa ciudadana.

Asimismo, junto a colectivos culturales, organizaciones ciudadanas y asociaciones barriales, hemos organizado actividades artístico culturales que brindan a las quiteñas y quiteños una oferta diversa, con el objetivo de reactivar la economía del sector cultural, hondamente afectado por los dos años de pandemia; e impulsar las economías locales y de turismo.

Hoy, 24 de mayo, celebramos el Bicentenario de la Batalla de Pichincha con eventos gratuitos y de gran formato en cuatro lugares estratégicos. “El Bicentenario se toma la ciudad” es un programa que se desarrolla a partir de las 18h00 en la Plaza Cívica Quitumbe; el Parque Lineal de Carapungo; la Cruz del Papa, en La Carolina. Además, en la plaza de San Francisco pondremos en escena La Cantata “1822: La Batalla que no termina”.

Como lo hemos señalado, a lo largo del año, continuaremos con eventos mensuales para que la ciudadanía recuerde que la libertad y la democracia, de las que disfrutamos hoy en día, son un legado histórico que hay que honrar a las mujeres y hombres heroicos que lo hicieron posible. Estamos trabajando también en la recuperación de gran parte de los sitios emblemáticos de nuestro patrimonio histórico relacionados con la gesta del 24 de mayo, es así que ejecutamos intervenciones urbanas en los sectores: Yavirac, el Panecillo y San Roque. Trabajamos en la conservación integral del Monumento a la Independencia, ubicado en la simbólica Plaza Grande, que no ha recibido mantenimiento durante más de dos décadas.

Es necesario, además, reconocer la participación entusiasta del sector privado, que, junto a Quito Turismo ha apoyado al proyecto: “Bicentenario a la Carta”, que ha unido a cientos de restaurantes y profesionales ecuatorianos de la gastronomía, para rescatar y ofrecer recetas de platos que se degustaban hace 200 años; una buena manera de prolongar nuestras tradiciones. ¡Quito, la ciudad Luz de América, vuelve a brillar en el Año del Bicentenario de la Batalla de Pichincha!



Nos resta todavía un camino importante que recorrer, un camino en el que es imprescindible contar con el compromiso de todos quienes hacemos el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, si esta maravillosa ciudad logró encender la llama de la independencia en América hace dos siglos, es posible que ahora, unidos y con convicción logremos sacarla adelante y vencer los múltiples obstáculos heredados.

Señoras y señores concejales les convoco a avanzar juntos en el reto histórico de responder a las necesidades que demandan los casi tres millones de habitantes. Desde nuestras diferencias podemos construir y edificar la ciudad digna en la que todos merecemos habitar; estoy seguro que somos capaces de hacerlo, trabajemos para que en diciembre de este Año del Bicentenario transformemos la historia de movilidad de la ciudad, con la entrada en operación del Metro de Quito. Nos falta muy poco, cumplamos con nuestra ciudad y asumamos nuestra responsabilidad. Revivimos la llama de la lucha, la prosperidad y el cambio en 2022.

Aprovecho esta oportunidad, para reconocer la colaboración del Comité de Conmemoración del Bicentenario de la Batalla de Pichincha, así como mi agradecimiento a Luz Elena Coloma por liderar y articular, con las diferentes dependencias del Cabildo, el Gobierno Nacional, la academia, la empresa privada, los organismos internacionales, todo un proyecto que permitirá prolongar en la memoria colectiva de los ciudadanos, la importancia de mirar nuestro pasado heroico y proyectarnos a un futuro donde prevalezca el respeto a los derechos, a la igualdad y a la diversidad.

Termino esta intervención citando parte de la Proclama de Quito escrita por el Mariscal de Ayacucho:

“¡Quiteños! No solo es la independencia de nuestra patria el objeto del Ejército Libertador: es ya la conservación de vuestras propiedades, de vuestras vidas, la fe de nuestros padres, el honor a la Nación, que lo conducen a la victoria...”

Los Quiteños estamos unidos nuevamente, preservemos el legado de rebeldía, honestidad, orgullo que heredamos de nuestros héroes independentistas.

¡Viva Quito!, ¡Viva el Bicentenario de la Batalla de Pichincha!

Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Octavo:



VIII. Himno a San Francisco de Quito, interpretado por la Banda Sinfónica del Cuerpo de Bomberos del Distrito Metropolitano de Quito.

Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Noveno:

IX. Salida de los Granaderos de Pichincha.



Abg. Pablo Santillán Paredes, Secretario General del Concejo: Salida de autoridades.

Salida del señor Alcalde, Dr. Santiago Guarderas Izquierdo y las señoras Vicealcaldesas: Dra. Brith Vaca, Sra. Gissela Chalá; y, señoras, señores concejales. Agradecemos la presencia de todos los invitados que nos han honrado con su asistencia.

Siendo las diecisiete horas con veinte minutos, se da por clausurada la sesión conmemorativa.

Buenas tardes, señoras, señores.

Siendo las diecisiete horas con veinte minutos, del martes veinticuatro de mayo del año dos mil veintidós, se clausura la sesión conmemorativa del Concejo Metropolitano de Quito.

REGISTRO ASISTENCIA – FINALIZACIÓN SESIÓN		
NOMBRES	PRESENTE	AUSENTE
1. Sr. Bernardo Abad	✓	



2. Dr. René Bedón	✓	
3. Sr. Juan Manuel Carrión	✓	
4. Sr. Omar Cevallos		✓
5. Sra. Gissela Chalá	✓	
6. Dr. Marco Collaguazo	✓	
7. Mgs. Luz Elena Coloma	✓	
8. Abg. Eduardo Del Pozo	✓	
9. Mgs. Juan Carlos Fiallo		✓
10. Sr. Javier Freire	✓	
11. Ing. Andrea Hidalgo	✓	
12. Sra. Paulina Izurieta		✓
13. Ing. Carlos Jaramillo	✓	
14. Mgs. Analía Ledesma	✓	
15. Abg. Fernando Morales	✓	
16. Sr. Orlando Núñez	✓	
17. Lda. Blanca Paucar		✓
18. Luis Reina		✓
19. Sr. Luis Robles		✓
20. Mónica Sandoval	✓	
21. Dra. Brith Vaca	✓	
22. Dr. Santiago Guarderas Izquierdo, Alcalde Metropolitano	✓	

DR. SANTIAGO GUARDERAS IZQUIERDO
ALCALDE DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO

ABG. PABLO SANTILLÁN PAREDES
SECRETARIO GENERAL DEL CONCEJO METROPOLITANO DE QUITO

Acción:	Responsable:	Unidad:	Fecha:	Sumilla:
Elaborado por:	Kathy Enríquez	Gestión de Concejo	19/09/2022	
Revisado por:	Rosa Moncayo	Asesora General	11/10/2022	